Consejo de Seguridad

S/1999/437
19 de abril de 1999
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 19 DE ABRIL DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISIÓN PERMANENTE DE YUGOSLAVIA

Tengo el honor de transmitir adjunto el aide mémoire sobre las consecuencias humanitarias de la agresión perpetrada por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Aide mémoire sobre las consecuencias humanitarias de
la agresión perpetrada por la Organización del Tratado
del Atlántico del Norte contra la República Federativa
de Yugoslavia

Además de cometer un ataque contra un país soberano e independiente, mediante su agresión del 24 de marzo de 1999 la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) ha puesto en peligro la paz y la seguridad internacionales, ha violado de manera flagrante la Carta de las Naciones Unidas y el sistema jurídico internacional y ha causado una de las mayores catástrofes humanitarias registradas en el mundo desde el establecimiento de las Naciones Unidas.

Utilizando un enorme poderío militar, en su bombardeo aéreo dirigido contra la población de la República Federativa de Yugoslavia, su infraestructura y su potencial económico, la OTAN ha dejado caer sin reparos más de 5.000 toneladas de los explosivos más destructivos y ha utilizado bombas en racimo prohibidas por el derecho internacional, con lo que ha causado un enorme número de víctimas y una ingente destrucción material.

Como consecuencia del incesante bombardeo, que ya lleva 25 días de duración, toda la población de Yugoslavia se ha visto amenazada, así como 700.000 refugiados de Croacia y de Bosnia y Herzegovina, especialmente niños, ancianos y personas que reciben cuidados sociales especiales. Las condiciones de vida han empeorado dramáticamente para los 11 millones de ciudadanos de Yugoslavia, que se han visto forzados a huir a refugios y sótanos y abandonar todos los días, desde el comienzo de la agresión, sus lugares permanentes de residencia.

La destrucción lisa y llana de innumerables instalaciones económicas ha privado permanentemente de sus empleos a cientos de miles de trabajadores, con lo que ha puesto en peligro su subsistencia y la de alrededor de 2 millones de miembros de sus familias. El bombardeo constante perturba las actividades económicas normales y los servicios públicos en casi todos los sectores de actividad, especialmente en la industria, la minería y la agricultura, en particular en el momento más intenso del sembrado de los cultivos en primavera. Concretamente, muchas plantas farmacéuticas y las más importantes instituciones de salud de Belgrado y otras ciudades y poblaciones de la República Federativa de Yugoslavia han sido atacadas y destruidas, con lo que se ha puesto en peligro directamente la salud de la población de todo el país. A título de ejemplo, hospitales, centros de salud y salas de maternidad de Belgrado, Pristina, Cuprija, Aleksinac, Nis, Novi Sad, Cacak, Ivanjica y varias otras ciudades y poblaciones han sido dañados o destruidos.

Cientos de miles de personas han perdido sus hogares debido a la demolición de viviendas, en tanto que la destrucción de líneas de comunicación, puentes, ferrocarriles, estaciones, aeropuertos, instituciones públicas, jardines de la infancia, escuelas y universidades ha obstaculizado la vida cotidiana de la población y el suministro regular de provisiones básicas. Se ha interrumpido la educación de unos 800.000 escolares y estudiantes. Sólo la destrucción de una planta que proporciona calefacción a la mitad de la población de Belgrado ha

puesto en peligro la supervivencia de 1 millón de habitantes de la capital. La destrucción de un puente - el monumento histórico de Novi Sad sobre el Danubio - ha causado la destrucción del sistema de abastecimiento de agua regional y una sola y destructiva incursión ha dejado sin agua potable a 600.000 personas.

El empleo de municiones excepcionalmente destructivas, incluidas las prohibidas por convenios y convenciones internacionales en vigor, y el bombardeo de refinerías de petróleo e instalaciones donde se almacenaban materias primas para la industria química, así como depósitos de petróleo y amoníaco (en Belgrado, Pancevo, Novi Sad, Smederevo y Guca) y diversas otras plantas químicas han causado una tremenda catástrofe ecológica que tendrá consecuencias duraderas para la República Federativa de Yugoslavia y para otros países de la región, en Europa y el Mediterráneo.

Los datos sobre impactos directos en hospitales y otras instituciones de salud, convoyes de refugiados, jardines de la infancia, escuelas, trenes de pasajeros, automóviles, hoteles y albergues de la juventud ponen de manifiesto también la índole criminal de esta agresión. Tampoco han quedado a salvo monumentos culturales e históricos, muchos de ellos bajo la protección de la UNESCO.

La agresión contra ciudades tales como Pristina, Prizren, Pec, Djakovica, Nis, Novi Sad y otras, y su bombardeo masivo y destrucción sistemática, han causado el éxodo, el desplazamiento y la creación de refugiados dentro del país y en países vecinos en los cuales - como en Macedonia, por ejemplo - antes no había habido refugiados.

La situación ha empeorado dramáticamente para los 700.000 refugiados de Croacia y Bosnia y Herzegovina a los que Yugoslavia ha dado abrigo desde hace varios años. Ha habido impactos directos en centros de refugiados, especialmente en Pristina, Kursumlija y Kula. Las bombas de la OTAN han dado muerte a un gran número de refugiados y han causado heridas a un número aún mayor.

Dado que, en esta situación de agresión incesante por la OTAN y bombardeos aéreos ininterrumpidos, no es posible determinar en este momento el alcance exacto de los daños materiales y de otra índole y del número de personas que han perdido la vida y han quedado sepultadas bajo los escombros hasta el 18 de abril de 1999, en el presente aide mémoire sólo se presentan los daños y las consecuencias presenciadas por el público, incluso por los numerosos representantes de medios de difusión de todo el mundo que han informado al respecto.

Víctimas civiles

Desde el comienzo de la agresión de la OTAN hasta el 14 de abril de 1999, la OTAN ha llevado a cabo más de 6.000 ataques criminales en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia. Se han utilizado en esos ataques 700 aparatos 53 de ellos aviones de combate, se han lanzado más de 1.500 misiles de crucero y se han dejado caer más de 5.000 toneladas de bombas.

En los ataques han resultado muertos más de 500 civiles y más de 4.000 han sido gravemente heridos. Las mayores pérdidas de vidas se han registrado en Kursumlija, Pancevo, Cacak, Kragujevac, Vranje, Aleksinac, Orahovac, Pristina, Grdelica Gorge y en dos convoyes de refugiados en la carretera de Djakovica-Prizren, donde perdieron la vida unas 75 mujeres, niños y personas debilitadas en unas pocas horas de bombardeo por aviones de la OTAN.

Tres millones de niños de la República Federativa de Yugoslavia están sufriendo las consecuencias de la guerra y del criminal bombardeo de la OTAN.

Después de estos bárbaros ataques, cientos de miles de ciudadanos fueron expuestos a gases venenosos, que tal vez causen consecuencias permanentes en la salud global de la población y en el medio ambiente, tanto en la República Federativa de Yugoslavia como en la región, incluido todo el continente y el Mediterráneo.

A raíz de la destrucción del puente de Petrovaradin, Novi Sad y Petrovaradin han quedado sin agua (600.000 personas) ya que los sistemas maestros de abastecimiento de agua y de la ciudad estaban incorporados al puente; otros sistemas de abastecimiento de agua para alrededor de 1 millón de personas han sido destruidos por los bombardeos en todo el país.

La destrucción total de instalaciones económicas en toda Yugoslavia ha privado de sus empleos a 500.000 trabajadores, en tanto que 2 millones de ciudadanos han quedado totalmente sin ingresos y sin la posibilidad de lograr condiciones de vida mínimas. Los efectos ya se están haciendo sentir en el empeoramiento de las condiciones generales de vida, la nutrición, la vivienda y la protección de la salud de la mayor parte de la población de todo el país.

Los daños materiales son enormes y, según los cálculos más sumarios, son superiores a varios miles de millones de dólares.

Hospitales y centros sanitarios

Los hospitales y otras instituciones sanitarias han sido uno de los objetivos de la fuerza aérea de la OTAN. Esas instituciones han sido dañadas o bien destruidas por completo. Entre ellas:

- Hospital y centro sanitario en la zona de Leskovac;
- Hospital y hospital universitario de Nis;
- Centro gerontológico de Leskovac;
- Hospital general de Djakovica;
- Hospital municipal de Novi Sad;
- Clínica ginecológica y obstétrica del centro hospitalario universitario de Belgrado;

- Hospital neuropsiquiátrico "Dr. Laza Lazarevic" y centro farmacéutico de la sala de emergencia de Belgrado;
- Academia médica militar de Belgrado;
- Centro sanitario y sala de emergencia en Aleksinac;
- Hospital San Sava de Belgrado;
- Centro sanitario en Kraljevo;
- Clínica en Monte Zlatibor;
- Centro sanitario en Rakovica;
- Hospital ortopédico de Belgrado;
- Hospital y maternidad "Savski Venac" en Belgrado.

Escuelas

Más de 190 escuelas, instalaciones universitarias e instituciones de atención infantil han sido destruidas o dañadas en toda Yugoslavia (más de 20 facultades, 6 universidades, 40 escuelas secundarias y 80 primarias, 6 internados), por ejemplo:

- Escuelas primarias "16 de octubre" y "Vladimir Rolovic" de Belgrado;
- Jardín de infantes con internado Pletovo brdo de Belgrado;
- Jardín de infantes en Nis;
- Dos escuelas secundarias en la zona de Nis;
- Escuelas primarias "Toza Markovic", "Djordje Matosevic", "Veljko Vlahovic", "Sangaj" y "Djura Danicic"; casa cuna "Duga" y jardines de infantes San Visarionova y Sangaj; centro de transporte escolar y Facultad de Filosofía de Novi Sad;
- Cuatro escuelas primarias y una escuela médica secundaria de la zona de Leskovac;
- Dos escuelas primarias y una escuela secundaria y el centro deportivo, el centro sanitario y un consultorio de dentistas en Cuprija;
- Escuela primaria de Lucani y varias escuelas de Kosovo y Metohija;
- Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y escuela primaria "Radoje Domanovic" de Nis;
- Escuelas primarias de Kraljevo y de las aldeas de Cvetke, Aketa y Ladjevci;

- Escuelas primarias "Ivo Lola Ribar", "A. Mrazovic" y "N. Vukicevic" de Sombor;
- Escuela primaria "Nikola Tesla" de Kljajicevo;
- Centro escolar en Kula;
- Escuela primaria y escuela secundaria de ingeniería mecánica en Rakovica.

Tránsito

Los caminos y los ferrocarriles han sufrido muchos daños. Uno de los principales objetivos han sido los puentes camineros y de ferrocarriles, de los cuales 11 han sido destruidos completamente, mientras que 11 han sufrido daños graves.

Debido a la destrucción de los puentes que cruzan el Danubio, el tráfico en esta vía fluvial, que es la conexión más corta entre el norte y el Mar Mediterráneo, se ha paralizado por completo.

Instalaciones económicas y civiles, instituciones públicas

Los ataques aéreos han destruido hasta el momento varias instalaciones económicas y unidades de vivienda. Únicamente en la zona de Leskovac han sido destruidos más de 3.500 hogares y fábricas.

La destrucción más amplia por las fuerzas de la OTAN se ha producido en Pristina, Novi Sad, Aleksinac, Djakovica, Prokuplje, Gracanica, Cuprija y en otras partes. Han sido atacadas instalaciones civiles en los suburbios de Belgrado de Kijevo-Knezevac, Batajnica, Jakovo, Borca y en la vecindad de Pancevo.

En Cuprija fueron destruidos 500 hogares. El mismo número de hogares fue destruido en Aleksinac y en esas dos pequeñas poblaciones más de 5.000 personas han quedado sin hogar.

Industria y comercio

Entre los objetivos de las fuerzas agresoras de la OTAN se encuentran fábricas civiles e instalaciones industriales que atienden directamente a las necesidades de la población.

Agricultura

Los bombardeos han dañado varios miles de hectáreas de tierra arable. Han sido dañadas fábricas de fertilizantes y se han destruido existencias, con lo que se ha puesto en peligro la producción alimentaria. Han sido destruidos muchos establecimientos agrícolas y complejos agroindustriales privados:

- Complejo agroindustrial en Kursumlija;
- Complejo agroindustrial en Gnjilane;
- Complejo agrícola "Malizgan" en Dolac;
- Complejo agrícola "Djuro Strugar" en Kula;
- Más de 260 hectáreas de bosques de toda Yugoslavia han sido destruidas en los incendios causados por las bombas de la OTAN;
- Varios miles de hectáreas de tierra arable, muchos ríos, lagos y aguas subterráneas han sido contaminados por el derrame de derivados del petróleo y productos químicos.

Instituciones públicas y viviendas

En toda Yugoslavia decenas de miles de unidades de viviendas han sido dañadas o destruidas y los ejemplos más evidentes son la destrucción de edificios de departamento en el Centro de Aleksinac (500 unidades), en Cuprija (500 unidades), en Pristina, Kraljevo, Rakovica, Nis, Kragujevac y otras ciudades y aldeas. También han sido destruidas muchas instituciones públicas:

- Edificio de correos de Pristina, 7 de abril de 1999;
- Centro de reunión de refugiados de Pristina, 7 de abril de 1999;
- Centro de esquí "Tornik" en el Monte Zlatibor, 8 de abril de 1999;
- Centro de vacaciones de montaña "Divcibare", 11 de abril de 1999;
- Hotel "Baciste" en el Monte Kopaonik, 12 de abril de 1999;
- Planta de calefacción de Krusevac, 12 y 13 de abril de 1999;
- Planta de calefacción de Novi Beograd, 13 de abril de 1999;
- Estación meteorológica en el Monte Kopaonik, 13 de abril de 1999;
- Cuatro bibliotecas públicas en Rakovica, 16 de abril de 1999;
- Centro de refugiados "7 de julio" de Paracin.

Monumentos culturales e históricos y lugares de culto

Monasterios y lugares de culto

- Monasterio de Gračanica (siglo XIV), 24 de marzo de 1999;
- Monasterio de Rakovica (siglo XVII), 29 de marzo de 1999;

- Patriarcado de Pec, 1º de abril;
- Iglesia de Jelasnica, cerca de Surdulica, 4 de abril de 1999;
- Convento de la iglesia de San Jorge, en Petrovaradin, construido en 1714, 1º de abril de 1999;
- Monasterio de Nuestra Señora (siglo XII), en la confluencia de los ríos Kosanica y Toplica, en la zona de Kursumlija, 4 de abril de 1999;
- Monasterio de San Nicolás (siglo XII), en la zona de Kursumlija, 4 de abril de 1999;
- Monasterio del Arcángel Gabriel, en Zemun, 6 de abril de 1999;
- Iglesia católica de San Antonio, en Djakovica, 29 de marzo de 1999;
- Cementerio ortodoxo de Gnjilane, 30 de marzo de 1999;
- Monumento en Bogutovac, 6 de abril de 1999;
- Complejo recordatorio "Kadinjaca", 8 de abril de 1999;
- Monasterio de Vojlovica, cerca de Pancevo, 12 de abril de 1999;
- Monasterio de Hopovo (daños en el iconostasio), 12 de abril de 1999;
- Cementerio ortodoxo de Pristina, 12 de abril de 1999;
- Iglesia del Monasterio del Arcángel Miguel, 16 de abril de 1999.

Monumentos culturales e históricos y museos

- Daños graves en el techo de la Fortaleza de Petrovaradin, 1º de abril de 1999;
- Daños graves al puente Tabacki, en Djakovica, de cuatro siglos de antigüedad, 5 de abril de 1999;
- Daños graves al centro de la ciudad vieja de Djakovica, 6 de abril de 1999;
- Destrucción de los archivos almacenados en un edificio público de Belgrado, 3 de abril de 1999;
- Complejo recordativo en Gucevo (Loznica);
- Parque recordativo "Sumarice" de Kragujevac;
- Museo de Vojvodina en Novi Sad;

- Antiguos cuarteles militares de Kragujevac, protegidos por el Estado, 16 de abril de 1999;
- Puente viejo de Novi Sad, símbolo de las matanzas de serbios y judíos en 1941.

La catástrofe humanitaria en Kosovo y Metohija y en toda la República Federativa de Yugoslavia ha sido causada por la agresión de la OTAN. Es una prueba evidente de las consecuencias de la violación de la Carta de las Naciones Unidas y del incumplimiento del derecho internacional. Además, al abusar de su poderío militar, la OTAN ha amenazado a la paz y la seguridad internacionales, dando el golpe más contundente a las relaciones internacionales y al orden jurídico internacional desde la segunda guerra mundial.

Para poder resolver pronto y de manera efectiva la catástrofe humanitaria, la OTAN debe poner fin de inmediato a su agresión. El Gobierno Federal de la República Federativa de Yugoslavia y el Gobierno de la República de Serbia han hecho un llamamiento público a los desplazados y refugiados para que regresen a sus hogares con seguridad. A partir del 6 de abril de 1999, el Gobierno de Yugoslavia ha declarado la cesación de todas las actividades antiterroristas en Kosovo y Metohija, lo que constituye un paso importante para la solución pacífica de los problemas humanitarios. El 6 de abril de 1999, el Vicepresidente de la República Federativa de Yugoslavia, Nikola Sainovic, y el Dr. Ibrahim Rugova celebraron un acuerdo de participación conjunta a fin de crear las condiciones para el regreso de los desplazados y refugiados, así como para la solución de otras cuestiones humanitarias, en cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y las organizaciones humanitarias de Yugoslavia.